

Dispositivo móvil como semántica de la comunicación en el adulto mayor institucionalizado

Filiación institucional:

Hans Stivens Barón Gómez⁵

Psicólogo Egresado del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca

Karen Liceth Pineda Quincosis⁶

Psicóloga Egresada del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca

Luz Elena Chaves López⁷

Psicóloga Egresada del programa de Psicología de la Universidad de Cundinamarca

Adrián David Galindo Ubaque⁸

Docente Investigador líder del Semillero Crecer de la Universidad de Cundinamarca

Resumen

Se propone comprender la movilización y/o mantenimiento del vínculo del adulto mayor con los sistemas familiar e institucional, con el uso del dispositivo móvil y su implicación en la adaptabilidad; sustentado en la complejidad, la teoría constructiva del vínculo, las nociones sobre el adulto mayor y la era digital. Desde la Investigación/intervención cualitativa se aplicaron cuatro escenarios conversacionales reflexivos que identificaron prácticas y creencias del uso de las TIC por parte de la persona mayor como herramienta de comunicación y vinculación entre sistemas. Se halló que el establecimiento de vínculos familiares o institucionales que genera la persona mayor son fundamentales para contribuir a su bienestar físico y mental debido a que se convierten en una red de apoyo para que el adulto pueda adaptarse a los cambios que trae consigo el proceso de envejecimiento; sin embargo, aunque primordial en esta era digital, el dispositivo móvil se ha presentado como un elemento que reconfigura al sistema y su interacción, dejando de lado la posibilidad de usarlo de manera independiente por subestimar las capacidades de la persona mayor. A razón de ello, se ratifica la necesidad en torno a fortalecer el uso de prácticas digitales independientes dentro de los diferentes contextos, como forma de contribuir a su vinculación y en simultáneo a su proceso de autonomía y adaptabilidad social.

Palabras clave: Envejecimiento, vínculo familiar, TIC, adaptación social.

⁵ Email:

hsbaron@ucundinamarca.edu.co

⁶ Email:

klpineda@ucundinamarca.edu.co

⁷ Email:

lechaves@ucundinamarca.edu.co

⁸ Email:

adavidgalindo@ucundinamarca.edu.co

Abstract:

It intends to understand the mobilization and the maintenance of the older adult bond with the familiar and institutional systems, with the usage of the phone and its implication in adaptability; sustained in the complexity, constructive alignment, notions about the elderly and the digital age. From the research / qualitative intervention, four reflective conversational scenarios were applied that identified practices and beliefs in the use of ICT by the elderly as a tool for communication and linking between systems. It was found that the establishment of family or institutional ties that it generates in the elderly person are fundamental to contribute to their physical and mental well-being because they become a support network so that the adult can adapt to the changes that the aging process bring with it; Although essential in this digital age, the mobile device has been presented as an element that reconfigures the system and its interaction, leaving aside the possibility of using it independently because it underestimates the capabilities of the elderly.

For this reason, the need to strengthen the use of independent digital practices within different contexts is ratified, as a way to contribute to their connection and simultaneously to their process of autonomy and social adaptability.

Keywords: Aging, family bond, ICT, social adaptation.

Introducción

El estudio por los vínculos y el uso de elementos tecnológicos por parte del adulto mayor emerge en el cómo desarrollar estrategias que permitan la adaptabilidad a las exigencias y cambios del ambiente, de este modo Maturana (2009), consideraba que aquella estructura que no se acopla a otra, tiende a desaparecer, de este modo el sentido de la vinculación humana se entiende como una ecológica entre lo individual y lo social que trae consigo elementos que significan la vida.

Sin embargo, con el paso del tiempo el adulto mayor presenta un deterioro progresivo de sus habilidades físicas y cognitivas que es visible en el desarrollo de las actividades diarias que impliquen procesos como lenguaje, memoria, orientación, cálculo, atención y destrezas motrices (Camargo, y Laguado, 2017) que en consecuencia, puede dificultar su adaptación a las nuevas exigencias del ambiente, por tal razón el apoyo de los sistemas de interacción: familia, instituciones, pares, etc, es de vital importancia ya que le ayudará a configurarse y acoplarse a las variaciones en las formas relacionales, comunicacionales e interaccionales en los contextos.

Así, uno de los fenómenos a los cuales deberá acoplarse el adulto mayor en la época actual, corresponde a la apertura digital, donde claramente se establecen nuevas formas de comunicación e interacción y por ende se ha convertido en un reto para este grupo etario, ya que limita su participación debido a la infravaloración de sus capacidades y se desestima el potencial en términos de comunicación y fortalecimiento de vinculaciones entre sistemas.

Bajo tal premisa, se define como problema de investigación/intervención; comprender la movilización y el mantenimiento del vínculo en los procesos adaptativos del adulto mayor del Hogar Santa Sofía del municipio de Facatativá- Colombia, con el uso del dispositivo móvil como semántica de la comunicación, proceso llevado a cabo bajo una epistemología constructivista y una visión compleja, a partir de un enfoque sistémico de la Psicología.

Antecedentes:

Envejecimiento e institucionalización:

En palabras de Bartolomé et al. (2019) el envejecimiento es una transformación fisiológica y mental que llega a alterar o modificar las rutinas del sujeto, interviniendo considerablemente en su bienestar y estabilidad física y mental; el deterioro se muestra como un proceso progresivo que genera en el adulto dificultad ante la realización autónoma de algunas labores.

En términos sociales se crea una construcción mítica acerca de esta etapa, generando diversos estereotipos que influyen en cómo se percibe al adulto mayor, ligándolos a la fragilidad y dependencia hacia sus sistemas como una carga para la sociedad debido a su improductividad o inutilidad que los lleva a ser rechazados o discriminados en varios contextos (Clavijo y Díaz, 2017).

A razón de que el adulto mayor es considerado vulnerable en algunos aspectos y por ende la necesidad de salvaguardar su bienestar, las entidades gubernamentales han creado políticas de salud que implementan instituciones públicas que cubran sus necesidades básicas (Ministerio de Salud, 2015); Sin embargo, estas estrategias pueden no ser adecuadas, debido a que con base a algunas investigaciones, el ingreso a una institución puede propiciar un desarraigo del sistema familiar al adulto, bien sea porque el sistema familiar minimiza el contacto con el adulto por considerar que su responsabilidad se ha terminado al dejarlo en una organización en la que velen por sus derechos (Luna, 1994), ó, porque la misma organización no permita el contacto continuo de la persona que está interna con sus sistemas externos, de modo que no pierda la estabilidad y el orden que ha alcanzado al adoptar un rol dentro de la organización (Goffman, 2001).

Por otro lado, Barenys (1993) halló que algunas de estas entidades generan en ocasiones rituales de trato poco generativos, planteándolos constantemente como sujetos en estado de vulnerabilidad que deben recibir un trato especializado, minimizándolos o desvirtuando sus capacidades y haciendo uso de expresiones poco formales para dirigirse hacia ellos, que podrían ser consideradas como un falta de respeto cuando sin autorización se les tutea, se les llama por abuelo o abuela sin serlo o se dan tratos *infantilizados* llevándolos simultáneamente a construirse desde esos imaginarios.

Otro de los resultados obtenidos por Barenys (1993), sustenta que al ingresar al hogar de cuidado, el adulto mayor entra en un conflicto de autonomía y control, debido a que ahora debe acoplarse a las dinámicas, horarios y reglamentos que rigen la institución dentro de su cotidianidad, de modo que pierde la libertad hasta de cumplir con las actividades más habituales, que ahora también estarán ceñidas a la sobre protección, de tal modo que el adulto no pueda dormir, consumir alimentos o incluso realizar sus actividades de ocio cuando así lo desee. Adicional a lo anterior, Goffman (2001) agregó que el adulto mayor pierde su derecho a la intimidad, debido a que dentro de la organización, los integrantes deben realizar sus actividades en conjunto con los demás sujetos que también reciben el mismo trato y que tienen acceso a los mismos recursos e instalaciones.

En consecuencia de esto Stanciu (2013), sugirió que la institucionalización debe darse como última alternativa, porque afectan negativamente al adulto mayor, a tal grado que puede generar depresión, o aislamiento y conductas estereotipadas que no serán tratadas por ser normalizadas. En este sentido el autor invita a *reforzar* el sostén con la familia y la comunidad para evitar la institucionalización, reconfigurando además el imaginario social de lo que representa ser una persona mayor.

Adaptabilidad o Acoplamiento Estructural

Durante el ciclo vital, el sujeto debe atravesar por una serie de cambios físicos y cognitivos, que lo llevan a generar estrategias para adaptarse y sobrevivir, Maturana y Varela (2009), explican este fenómeno como

un proceso de acoplamiento estructural, refiriendo de esta manera que el ser vivo nace con una estructura que determina sus interacciones y su direccionamiento, el cual se desarrolla en un espacio específico, conformado de la misma manera por una estructura en particular, aunque totalmente diferente a la del sujeto; sin embargo, al momento en que ambas interactúan, para que ninguna de las dos desaparezca debe existir necesariamente una congruencia estructural entre ambas estructuras. De esta manera el acoplamiento estructural se evidencia en cuanto que ambas estructuras se gatillarán o generarán efectos una sobre la otra, obligándose a sí mismas a dar respuestas eficaces para no dejar de existir, sin perder su esencia.

Durante todo el proceso de acoplamiento o adaptabilidad, es de vital importancia el acompañamiento de los sistemas del sujeto, debido a que le permitirán una mayor estabilidad gracias a la vinculación que hace con estos; esto sustentado por Bucur et al (2013) quienes manifestaron que la etapa de envejecimiento supone un esfuerzo extremo del adulto por adaptarse a nuevas experiencias que vienen en conjunto con la evolución, y que en tal caso la familia cumple un papel fundamental como soporte emocional además de las relaciones que se han construido a lo largo de la historia de vida.

En conexión con la anterior interpretación De Graaf et al (2013) hallaron que los lazos o conexiones íntimas proporcionan al adulto mayor afecto y apoyo, y su ausencia o pérdida influyen directamente en el bienestar psicológico del mismo, considerando así la importancia de construir vínculos que contribuyan con su sostenimiento.

La semántica de los Vínculos

Con relación a lo anterior, el lenguaje y por ende la comunicación se convierten en elementos posibilitadores para la construcción y el fortalecimiento de los vínculos, que en palabras de Miermont (como se citó en Hernández y Bravo, 2008) se definen:

Un vínculo es aquello que une o conecta a una persona con otras, consigo misma o con las cosas. Es aquello que asegura una conexión témporo-espacial entre personas físicamente separadas, gracias a los procesos de simbolización que contribuyen a su mantenimiento. (p.60)

De tal manera se explica como aquel nexo que, mediado por la **comunicación**, posibilita la unión de sistemas dirigidos hacia un mismo objetivo. Estas conexiones empiezan a verse reflejadas a través de dinámicas que podrían describirse en términos de cercanía o aversión, tales como el amor, el odio, la manipulación, etc., (Hernández y Bravo, 2008). Así pues, la relación adquiere significado, cualidad y semántica para las estructuras que conforman el vínculo y facilita la información de las funciones que se mantienen en la relación; algunas de las funciones que los autores refieren son, la función de supervivencia, que se establece para el cubrimiento de las necesidades básicas, la función evolutiva que gira en torno a la adaptabilidad y el desarrollo, y la función creativa, que posibilita la emergencia a comportamientos adaptativos.

Eco – eto- antropología como teoría transdisciplinar de los vínculos:

La Eco- eto- antropología surgió como respuesta de análisis y comprensión a las relaciones vinculares, que permiten evaluar al contexto y al sujeto; de tal modo *Eco* corresponde al ambiente, *Eto* a los comportamientos emitidos por el sujeto y *antropología* a todos los procesos mentales que conllevan a la formación de ideas, pensamientos, etc. Con relación a esto, Hernández y Bravo (2008) refirieron que bajo esta mirada compleja se procura evaluar el fenómeno de investigación que pretende comprender las relaciones entre sujetos y para el caso de esta investigación entre el adulto mayor, sus vínculos y cómo esta relación contribuye a los procesos adaptativos de carácter evolutivo en tiempos digitales.

Para realizar la interpretación de los vínculos desde la mirada eco-eto-antropológica se hace uso de los operadores tempo-espaciales que comprenden el rito, el mito y la episteme, estos permiten comprender prácticas, pensamientos y significados de las relaciones establecidas entre sistemas.

Los ritos basados en la interpretación realizada a Morín (como se citó en Hernández y Bravo, 2008) hacen referencia a un comportamiento simbólico o supersticioso que aporta solución al desorden y la crisis que se genera en el individuo y que adquieren significado a partir de los principios, juicios y creencias propias.

Por otro lado, el mito, según se interpreta a Campbell (como se citó en Hernández & Bravo, 2008), corresponde a aquellos relatos que dan sentido a diferentes fenómenos a partir de la experiencia de cada sujeto, que se han establecido con el paso del tiempo y que toman relevancia si se aplican en el contexto en el que han sido construidos.

Finalmente, en lo que concierne a la episteme, Foucault (como se citó en Hernández y Bravo, 2008), considera que son los marcos de referencia que sirven para la comprensión de los fenómenos de estudio humanos, los cuales se configuran a través de las redes relacionales, es decir a los conceptos o significados que han sido construidos en conjunto con los demás participantes de un sistema o comunidad.

Apertura Tecnológica y TIC

Las formas de socialización se han reinventado y se han ligado a los nuevos mecanismos de comunicación que ofrece la tecnificación, siendo la vinculación trastocada en su modalidad, desligándola de la necesaria corporalidad y vista negativamente debido a esa variación “la máquina ha sido fuertemente acusada de la disolución de las formas del lazo humano más valoradas en tiempos aún recientes: los lazos estables, profundos, solidarios” (Rojas, 2013, p.1), se piensa que con el uso de la maquinas las interacciones se vuelven planas, impersonales y a su vez carentes de emocionalidad en el establecimiento y mantenimiento de los vínculos.

En este caso la tecnología es la digitalización y la transformación de un ser netamente físico a un ser incorpóreo y virtual, que se moviliza por el ciberespacio pero que no se desprende del factor emocional en sus relaciones, tal como lo afirmó Levy (2007), “lejos de ser frías, las relaciones en línea no excluyen las emociones fuertes” (p.100).

Así pues, la digitalización es la solución a la necesidad de socialización que tienen los seres humanos y que se encuentran inmersos en su cotidianidad, de tal modo lo menciona Rojas (2013), el ser humano posee la necesidad de apoyo relacional y la máquina le permite representar a este otro que, tras el dispositivo otorga sostén.

En consecuencia, el adulto se enfrenta entonces a dos grandes retos, uno establecido en cuanto al uso del dispositivo tecnológicos y el otro frente al lenguaje, símbolos y signos que probablemente carecerán de sentido para él, por no ser descritos en el lenguaje de su cotidianidad, dificultades que llevan indirectamente a la exclusión de la persona mayor dentro de la era digital,, así lo postuló Parrilla (2008), asumiendo que el desconocimiento de los espacios nuevos de comunicación pueden generar en el individuo un desencanto por las tecnología o una lenta adaptación. Esto adicional a la carencia de soporte en el aprendizaje de las nuevas tecnologías y a la ergonomía de los dispositivos, ya que no están dirigidos a este grupo etario y por ende no se toman en cuenta sus características para el cubrimiento de sus necesidades (Fuentes y Moreno, 2016).

Entre los dispositivos tecnológicos que facilitan la comunicación están los dispositivos móviles de los cuales, Campos y Martínez (2015) afirmaron que el uso por parte del adulto mayor, reduce su riesgo de aislamiento social, ya que comunicarse con otros le proporciona bienestar.

Finalmente, centrados en el potencial de la máquina en términos de la comunicación, se debe reconocer la importancia del uso de los medios tecnológicos como elementos generativos de comunicación que

construyen una herramienta de movilización y mantenimiento del vínculo para adaptarse a la nueva era y así contribuir a la integridad del adulto mayor.

Metodología:

El estudio se realiza desde el enfoque cualitativo de investigación/intervención que busca generar un intercambio de conocimientos para la comprensión de la movilización del vínculo establecido entre sistemas y cómo el reconocimiento autorreferencial de los investigadores/interventores favorece metacomprendimientos ante el fenómeno a investigar, según Barragán et al, (2003), una interacción recursiva de interpretar y ser interpretado; por lo cual, los investigadores desde su postura heterárquica retroalimentan el proceso investigativo desde las experiencias personales tanto vivenciales como narrativas.

La investigación se realizó bajo los principios de la cibernética de segundo orden, los cuales insisten en la necesidad de que el investigador como sujeto reflexivo actúe basado en una relación de reciprocidad con los agentes de estudio, de modo que de una visión holística de los diferentes sucesos, a partir de los factores que puedan intervenir en la creación de las posturas, posiciones e ideologías de cada individuo.

El proceso investigativo se guio bajo los intereses metodológicos; histórico hermenéutico que busca reconocer la diversidad, comprender la realidad, y construir sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico de los sistemas (Cifuentes, 2011), y el crítico social en su intención transformadora y de movilidad en cuanto a la reflexividad en torno al papel y significado del adulto mayor, sus capacidades y al uso de las TIC como herramienta vincular.

Actores de la investigación:

Se contó con la participación de un actor principal (adulto mayor) nombrado como señora A dentro de los resultados, que cuenta con experiencia en el uso de dispositivos móviles y seis de sus compañeros institucionalizados en el hogar Santa Sofía de Facatativá- Colombia. Adicional a ellos se contó con la participación de un integrante del sistema familiar del actor principal y se registró bajo observación participante el papel de los trabajadores de la Institución.

Técnica de Escenarios conversacionales reflexivos

Se aplicaron cuatro escenarios conversacionales reflexivos en los que se plantearon alternativas a los problemas configurando versiones novedosas a partir de los procesos de modelización, asumiendo una postura ética al favorecer discursos de cambio (Aya, 2012). Dentro de los escenarios se realizaron preguntas lineales, circulares y reflexivas que generaron diálogo y debate frente a las creencias que emergen sobre el adulto mayor, su adaptabilidad, su interacción con la era digital y la configuración para establecer comunicación. Estos escenarios se postularon con la participación del adulto mayor, la institución y la familia, según el objetivo del escenario.

Categorías de Análisis

Se definieron dos categorías de análisis principales, la *primera función evolutiva del vínculo, su mantenimiento y movilización*, en donde se evalúa la naturaleza del vínculo su constante movimiento en torno a la renovación y configuración necesaria para favorecer la adaptabilidad del sujeto y el sistema ante las novedades contextuales. Por otro lado, la categoría de *adaptabilidad y prácticas digitales*, que analizó la forma en la que los sistemas intervienen para ayudar al adulto a su proceso de acoplamiento y su interacción con las nuevas formas de comunicación que están guiadas por el uso de elementos tecnológicos.

La modelización sistémica como mecanismo reflexivo del fenómeno de investigación/intervención:

La modelización sistémica tal como lo menciona Hernández y Bravo (2008) permitió describir y organizar el proceso investigativo, de la misma manera llevo a reconocer los procesos de cambio durante la investigación y la intervención a partir de la experiencia vivida por los modelizadores, al igual que cumplió la función proyectiva en la construcción y formulación de hipótesis en cada uno de los escenarios lo cual permitió dar orden y continuidad a cada una de las fases investigación, esto a partir de la reflexividad y autorreferencia de cada uno de los escenarios de intervención y etapas del proceso investigativo en los participantes y modeladores.

Sin embargo, cabe aclarar que el proceso de modelización sistémica no respondió a un factor predictivo, siendo determinista o totalitario, por el contrario, su función proyectiva permitió ser flexible dentro de la investigación, dando lugar a aquellos eventos y factores emergentes que surgen durante la investigación intervención –denominados.

Resultados:

El tratamiento de resultados se llevó a cabo por medio de matrices de análisis luego de la transcripción línea a línea de cada uno de los escenarios conversacionales, el análisis se desarrolló a partir de los operadores tempo-espaciales: Rito, Mito y Episteme, además a partir del ejercicio de modelización sistémica cómo revisión recursiva del proceso investigativo y su relación con las posturas teóricas revisadas.

Dinámicas vinculares entre sistemas, su intervención en los procesos de adaptabilidad y la experiencia en el uso de las TIC como medio de comunicación

El mantenimiento y la movilización de los vínculos que se da dentro de la investigación, se explican a partir del principio dialógico planteado por Morín (1994) y se aplican a este estudio, en donde se entiende al orden y al desorden como parte del proceso de auto-eco-organización de los sistemas, se asume a la familia como un sistema en constante cambio debido al ciclo vital de sus integrantes y el correspondiente ajuste debido a las contingencias que se puedan presentar en el ambiente.

Por ende, en la participante principal -señora A- se encuentran eventos relacionados con la pérdida de familiares, accidentes y lesiones domésticas, traslado de su vivienda para evitar riesgos, la institucionalización y el establecimiento de una nueva forma de comunicación, entre otras, reorganizadas por el sistema, modificando sus rituales para restablecer su equilibrio. Así la movilización y el mantenimiento coexisten y son necesarias una para la otra, las contingencias permiten la evolución del organismo por medio de exigencias ambientales. De esta manera se entiende el proceso como: Primero, surge una contingencia que desequilibra al sistema, segundo, inicia la movilización en búsqueda del nuevo equilibrio, tercero se modifican rituales preestablecidos en torno al nuevo equilibrio, y cuarto el sistema se acopla hasta una nueva contingencia.

Algunos de los rituales modificados por la persona mayor permitieron que en un proceso de circularidad, también lo hicieran los demás sistemas acoplándose a las nuevas dinámicas. En torno a la comunicación, por ejemplo, a razón que la adulta mayor fue institucionalizada, el sistema familiar modificó su ritual en términos de corporeidad o comunicación física, para establecer rituales de comunicación virtual siendo el dispositivo móvil el medio; esta modificación también permitió dilucidar la forma en la que se estableció el vínculo en torno a la señora A confirmando lo que Hernández y Bravo (2008), mencionaban acerca de que las relaciones se establecen con base a una función.

En el caso de la Señora A se evidencia por ejemplo una función vincular de supervivencia desde la institucionalización, usando el dispositivo móvil como medio de contacto para solicitar elementos personales, el cual refleja la dependencia hacia la familia para suplir sus necesidades básicas que para este caso toman una connotación de ritual generacional en donde se da prioridad al bienestar físico y económico.

Aunque los rituales no se establecen en torno a la afectividad, los adultos mayores conciben algunas de las acciones no verbales de sus hijos como elementales para su bienestar, de tal modo que los investigadores concuerdan con lo mencionado por Jiang, et al (2019) en torno a que el vínculo con la familia, le proporciona al adulto bienestar, suprimiendo sentimientos de tristeza y soledad que probablemente podrían contribuir a disminuir el riesgo de alguna enfermedad mental.

En tal caso, los adultos mayores de la institución Santa Sofía, obtienen bienestar por medio de llamadas, a las cuales proporcionan una *significación* en torno a *compañía, atención*, y afecto por parte del sistema, efecto que reafirma el aporte de Rojas (2013) quien manifestó que los dispositivos o las máquinas no necesariamente acaban con los lazos humanos profundos y su posible disolución se debe a otros factores culturales.

Por otro lado, el dispositivo móvil es percibido por estos adultos mayores como un holograma de la red de apoyo externa, asumiendo así que tras el teléfono se encuentra la otra persona que reafirma su compañía por medio de la voz, y que al ser escuchado ya no se está solo, proporcionando además (según los relatos) *tranquilidad, felicidad y filiación* a su sistema; sin embargo, la Señora A es la única que se relaciona con su sistema familiar por medios tecnológicos, de modo que aquella posibilidad de comunicación y bienestar queda limitada para los demás adultos mayores del hogar que no cuentan con estas herramientas o en algunos la nula comunicación con sus sistemas.

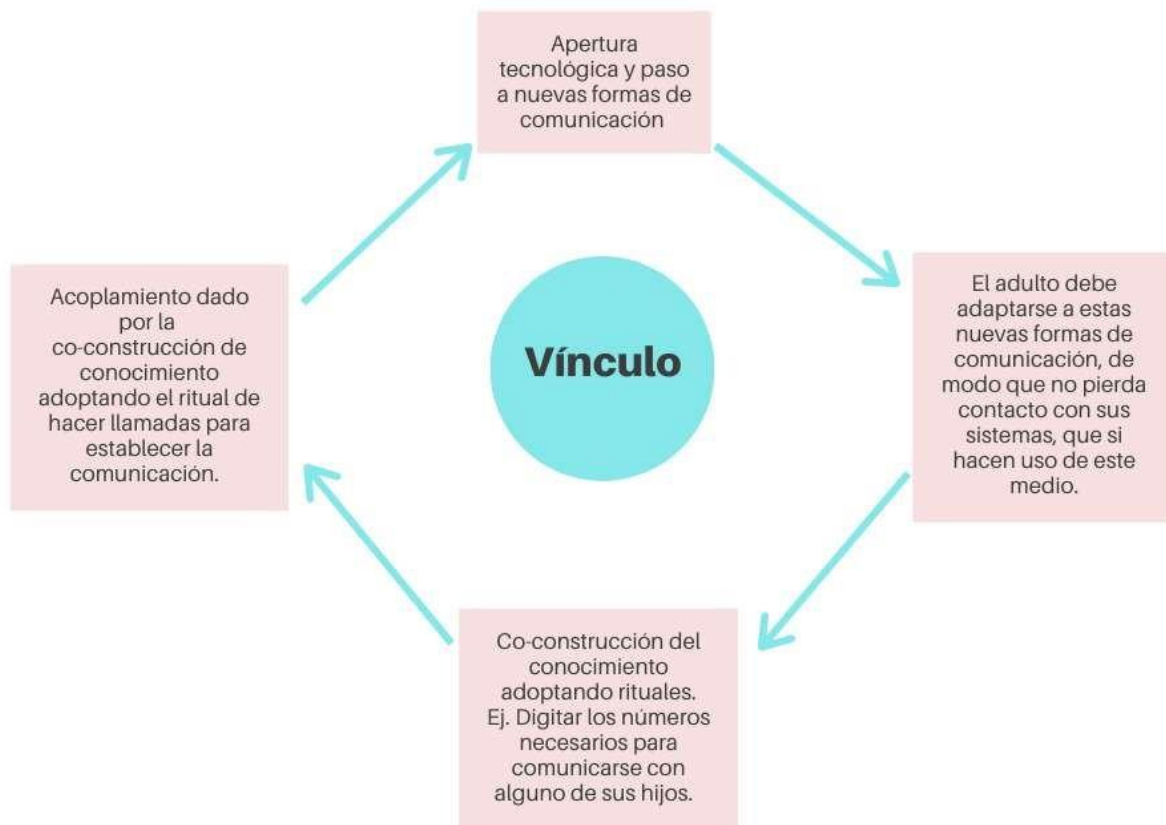
En lo que respecta a este hogar, la ruptura en la comunicación se debe en mayor medida a lo que menciona Luna (1994) en torno a que la familia se distancia, delegando la responsabilidad a otra entidad segura; en tal caso los investigadores concuerdan en ver la institución como un espacio posibilitador que debe potencializarse, de modo que fomente la comunicación y relación del adulto con sus sistemas en pro de su adaptabilidad y salud, generando además una co- construcción del conocimiento que le proporcione autonomía para hacer uso del dispositivo como lo habían sugerido Campos y Martínez (2015), facilitando sus necesidades no solo de comunicación, sino también de ocio, brindando independencia en labores tan elementales como por ejemplo el recordatorio para el suministro de los medicamentos.

Reconocimiento de prácticas adaptativas, movilización y mantenimiento de creencias y uso de las TIC

A continuación, se presenta el proceso de circularidad existente con el adulto mayor principal con relación a la adaptabilidad, el mantenimiento y movilización de prácticas y creencias en torno a las TIC. (Véase Figura 1)

Figura 1:

Proceso de circularidad entre el adulto mayor, la adaptabilidad, la vinculación y las TIC.



NOTA: Este gráfico aplica en caso de que el adulto mayor no tenga contacto continuo con los Sistemas familiares y demás.

Nota: La figura muestra el proceso de circularidad entre el adulto mayor, la adaptabilidad, la vinculación y las TIC. Fuente: Elaboración Propia (2019)

Con la apertura tecnológica, el adulto mayor se ve en la necesidad de reconfigurar sus estructuras mentales, de modo que pueda acoplarse a nuevas estrategias de comunicación, debido a que como lo reconoció Parrilla (2008) no se trata solo de una revolución tecnológica, si no que también implica una modificación en los términos, los signos y símbolos de la comunicación. Si bien, una vez el adulto reconfigure sus formas de relación, en simultáneo contribuye a su adaptabilidad en el mundo sin perder su identidad o su estructura, tal como lo resaltan Maturana y Varela (2009) y así la vinculación con cualquiera de los sistemas, permitirá generar una co-construcción del conocimiento con el adulto mayor, con relación a las nuevas herramientas, como el dispositivo móvil y a su relevancia en la cotidianidad.

De tal modo, el uso del dispositivo móvil podría reconocer la generatividad del adulto, ya que le permitirá explorar diferentes funcionalidades que posee la herramienta tecnológica para su bienestar. Esto se hizo evidente en algunas de las actividades en la que los adultos manifestaban su interés por interactuar con el dispositivo, pero se limitaban a razón de los imaginarios de los sistemas en torno a la incapacidad o la lentitud.

Se infiere entonces que la dificultad en la adaptabilidad no concierne netamente a la disminución o pérdida de capacidades por la edad, en este caso se liga a la falta de visualización del adulto mayor, como agente activo, atribuyéndole una construcción semántica desde el déficit y la infravaloración influenciado

por sus sistemas. Adicionalmente a este fenómeno se suma la desigualdad de las compañías de tecnología que aún no crean servicios que se adapten a las características de las personas mayores, como lo afirmaron Fuentes y Moreno (2016) de modo tal que se encargan de cerrar las posibilidades al adulto mayor de un acoplamiento fácil, al no brindar ergonomía en sus productos.

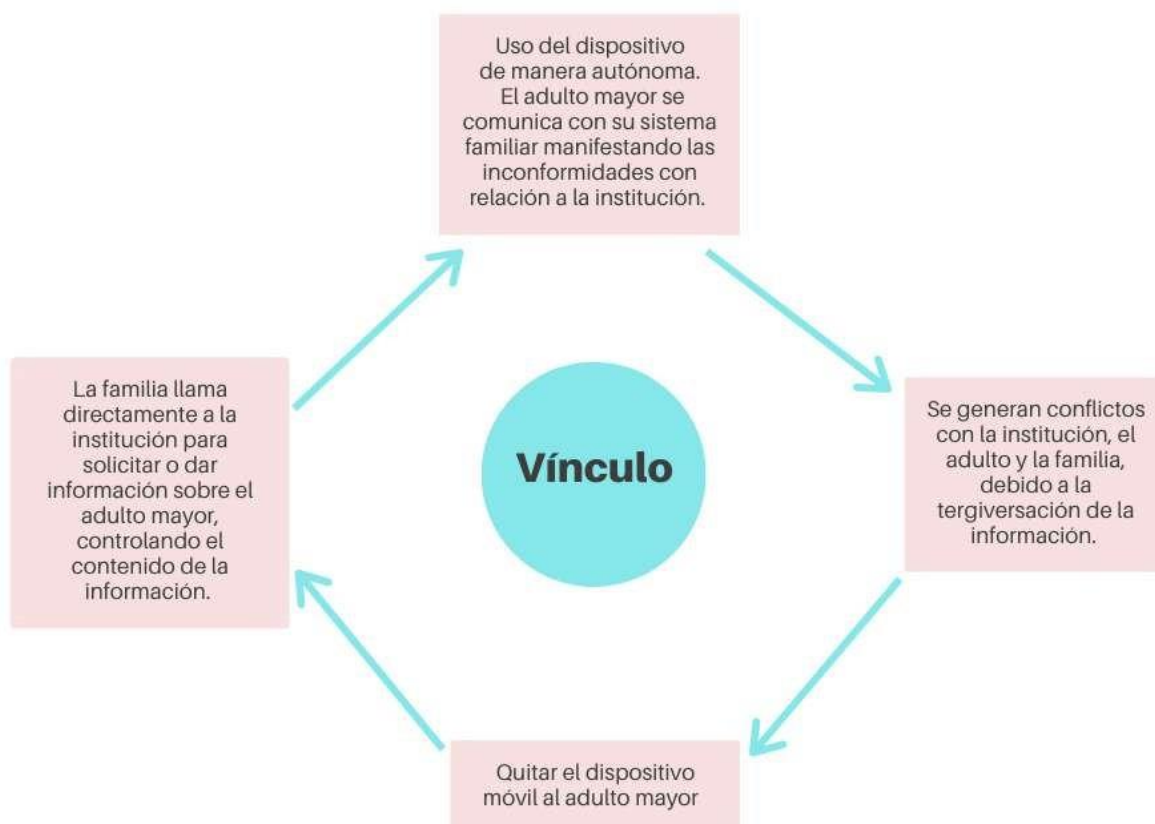
En otros casos, como lo es el de la Señora A, el uso del dispositivo se limita, a razón de que se ha generado un mal uso, tergiversando la información que se proporciona mediante este y que llega a transformar las relaciones y las vinculaciones con ambos sistemas.

Es de vital importancia aclarar que tal proceso de movilización ideal con la apertura digital se genera en mayor medida con aquellos adultos mayores que no estén en continuo contacto o acompañamiento de sus sistemas vinculares externos, de lo contrario, si el adulto está en continuo contacto con ellos como sucedió con la participante principal dentro de la investigación, es probable que no sea necesario o relevante su uso o reconfiguración.

El proceso de movilización y mantenimiento suele darse de manera distinta en los sistemas; dentro de este proceso de investigación intervención se permitió visibilizar el siguiente proceso de movilización del sistema principal (Señora A) (Véase Figura 2)

Figura 2

Movilización y mantenimiento de los vínculos del adulto mayor principal frente a las TIC.



Nota. La figura muestra la movilización y el mantenimiento de los vínculos del adulto mayor principal frente al uso de las TIC. Fuente: Autoría Propia (2019).

Gracias a este ciclo, se hace visible nuevamente la perspectiva posibilitadora de los medios digitales, pero a su vez, se puede reconocer una seguida limitando que parte de los estereotipos o construcciones míticas sociales, que se reconfiguran a través de nuevos rituales en torno al uso de otras alternativas de comunicación, así por ejemplo la señora A comunica su interés por las relaciones corpóreas y su hija mantiene el contacto por medio de la institución.

Probablemente el inconveniente que reveló el dispositivo móvil, puede atribuirse a un reflejo de la dificultad en la comunicación del sistema sobre el cual se debe trabajar, dado que se han impuesto rituales sobre estas dinámicas de interacción que mantienen creencias sobre la relación familiar y se convierten en un síntoma de malestar y maltrato que tropiezan la comunicación fluida, rituales que dentro del cuarto escenario conversacional fueron reconsiderados dando lugar a la movilización del sistema familiar y la participante con relación al diálogo y la comunicación, se tocaron temas como la configuración de relación padres e hijos, desde la construcción de secretos, resentimientos y situaciones no resueltas.

Aunque se evidencia que la familia contribuye en la adaptabilidad del adulto de manera indirecta, porque es por medio de su familia que él puede hacer uso de apps y funciones, lo que lo lleva a participar en las TIC, el debate continúa abogando por el adulto mayor y la posibilidad de que se acoplen al uso de la tecnología de forma autónoma ligados como lo mencionan Fuentes y Moreno (2016) a “un contexto natural acorde a sus actividades diarias, internalizando los nuevos conocimientos de una manera no forzada y a través de la orientación de familiares más jóvenes” (p. 14).

Además, el sentido de obligatoriedad con la que se da la institucionalización, se transforma en tanto que el adulto genera nuevos rituales que le proporcionen autonomía que configuran relaciones disfuncionales tal como sucedió con la señora A.

La pérdida de la autonomía no se da únicamente frente al uso de las tecnologías, sino también, referente a los aspectos vivenciales, relacionados con las dinámicas institucionales, debido a que debe compartir con otros sistemas – enfermeros, otros adultos mayores, cuidadores, etc.- sin posibilidad de elección como lo menciono Goffman (2001); así la persona mayor intenta recuperar parte del control apropiándose de un espacio, tal y como lo hace la Señora A en su habitación, poniendo restricciones para el ingreso, en un intento continuo por recuperar el dominio; esto explicado desde el principio dialógico del paradigma de la complejidad de Morín (1994) en la que se da la coexistencia entre la pérdida de la autonomía ante el ingreso a la institución y su intento por recuperarla para volver al equilibrio.

Entonces si la idea es contribuir a su adaptabilidad porque no hacerlo desde su propia autonomía, ya que en afirmación a lo que propusieron Hernández y Bravo (2008) la autonomía suprime la dependencia del sujeto, contribuyendo en simultáneo a que las necesidades de comunicación del adulto mayor no se conviertan en otra responsabilidad para el sistema.

Por otro lado, surge la necesidad de generar espacios en los que los adultos mayores puedan contribuir al fortalecimiento de las organizaciones e instituciones que velan por su bienestar por medio de retroalimentaciones en las que indiquen de qué manera se podrían construir espacios que fueran más productivos y más agradables para su estadía, reconociendo que son los actores principales de este espacio.

Otro de los logros obtenidos durante la investigación en términos de movilización, fue el resultado de reflexividad de la participante C -hija del actor principal- frente al significado de la identidad del adulto mayor para comprender distintos sentimientos por los cuales atravesaban los adultos; el abandono, la pérdida de autonomía, el desarraigo familiar, la inutilidad, etc., cuestionando cómo el dispositivo móvil podría ser una herramienta de acoplamiento fructífera que ayudaría a mitigar los sentimientos negativos en el adulto mayor. En tal punto la participante C llegó a reconocer la importancia para las personas mayores el uso de la tecnología como posibilitador en términos generativos y vinculares.

La resignificación que el sistema familiar, los adultos mayores y los investigadores otorgaron a las creencias frente la digitalidad, favorece la episteme -saber- en el adulto mayor que se comprende en la semántica de la comunicación como un hecho cultural y social, mas no individual e intrapsíquico.

Por ende, la intervención se teje en la solidaridad desde la escucha activa y atenta, en el respeto por la experiencia, agradeciendo al adulto mayor por estar ahí y por brindarle al investigador/interventor probablemente lo que ninguna otra fuente de conocimiento podría, reconociendo que no deberían ser un sistema relegado al olvido, sino por el contrario fortalecer la idea de su importancia en la construcción de saberes en la era actual.

Con respecto a los directivos y profesionales de la institución, el tiempo parece ser una constante que no favorece la participación activa de los mismos, sin embargo se observa que se mantienen en su creencia bajo un rol de atención para brindar bienestar al adulto, de modo que, aunque tienen los elementos recursivos parece que su fin se limita a la atención física y médica, cayendo en la construcción social en donde el adulto no pertenece a la era actual y por ende no es necesario un esfuerzo para impulsarlo a esta.

Con relación a lo anterior, el debate surge al considerar que las instituciones aunque velan por la salud física y mental del adulto no participan dentro de los procesos que podrían brindarles bienestar, como si se tratara de un lugar netamente de paso, esta crítica también se genera con las políticas públicas que giran en torno a qué se debe velar por el bienestar del adulto mayor, pero que se mantienen únicamente escritas sin llegar tal vez a materializarse o a tener un efecto de vital importancia aclarar que tal proceso de movilización ideal con la apertura digital se genera en mayor medida con aquellos adultos mayores que no estén en continuo contacto o acompañamiento de sus sistemas vinculares, de lo contrario, si el adulto está en continuo contacto con ellos como sucedió con la participante principal, Señora A, es probable que no sea necesario o relevante su uso o reconfiguración.

Los resultados no sugieren al dispositivo móvil o las TIC como obligación, sino reflexiona la era actual como una nueva práctica relacional exigida por la evolución social, que favorece la comunicación virtual en la que emergen cualidades de los vínculos y que el hacer uso de esta herramienta contribuye a la adaptabilidad, siendo un trabajo en red entre programadores, comunicadores, psicólogos y diseñadores de dispositivos, es decir que se piense en el adulto de manera global con el aprovechamiento de la tecnología, siendo esto un salto a la comprensión de bienestar en instituciones de cuidado geriátrico.

Sentido del Adulto mayor en los procesos de adaptación como agente activo en la investigación/intervención

Durante los escenarios fue posible identificar en los adultos mitos culturalmente compartidos, que giraban en torno al desamparo, la culpabilidad, la pérdida de autonomía, la relevancia y el rol del adulto mayor en las TIC, etc que llevan a qué la persona mayor se configure, se construya y actúe en favor de estos. Así, por ejemplo, los adultos se relataban desde la incapacidad, asumiendo que no podrían aprender a hacer uso del dispositivo móvil o a realizar ciertas tareas de manera independiente debido a que ya no contaban con las facultades o ya no era necesario, relatos como: “ya para que, yo ya no”, son claro ejemplo de esta construcción.

De igual forma, siguiendo el principio hologramático planteado por Morín (1994) este imaginario es un reflejo de la construcción que también se ha hecho del adulto dentro de los sistemas familiar e institucional, sin tomar en cuenta lo planteado por Camargo y Laguado (2017) en torno a qué si bien el deterioro a nivel cognitivo y físico hace parte del envejecimiento, no está relacionado con la inhabilidad total, por lo cual el adulto mayor tiene todavía facultades para realizar el proceso de acople.

Es probable que la resistencia planteada anteriormente, se deba más a lo que Clavijo y Díaz (2017) afirmaron con relación a los estereotipos y construcciones sociales, los cuales inciden en las estructuras de pensamiento y la forma de adaptación de la persona mayor, impidiendo que surja la coexistencia necesaria entre la dificultad cognitiva y física y la postura generativa frente a las TIC.

En concordancia con lo anterior y apoyados en los procesos autorreferenciales, los investigadores / interventores comprendieron que los estereotipos que enmarcan al adulto mayor se manejan desde el déficit y aunque exista reconocimiento del papel generativo de este grupo etario, las acciones se quedan cortas, no se conocen hasta el momento prácticas más allá de las investigativas que contribuyan a cambiar por lo menos a nivel local estos mitos que como se ha explicado a lo largo de la investigación afectan al sujeto en todas las instancias de su vida.

Como investigadores/interventores se reconoció el error de generar prejuicio de devaluación al adulto mayor, no desde la postura profesional, sino desde la perspectiva que se ha construido como joven, en donde la persona mayor se margina por el desgaste de sus habilidades y no se intercede para contribuir a mejorar o esclarecer su verdadera condición, manteniéndose míticamente la idea de su fragilidad, ternura e infantilidad.

En consecuencia, se ratifica la vulnerabilidad que menciona la OMS (2018) la cual es construida a partir de los mitos no solo del adulto, sino también de los demás sistemas, adoptando creencias orientadas a justificar la fragilidad de la persona mayor con relatos como: *“si hablan con los otros abuelos graves, unos tienen Alzheimer, demencia, no te van a prestar atención, pues porque son de los que tú le hablas un minuto y ya se aburrieron y se van”* Con en este punto, surgen algunos cuestionamientos; primero ¿se está trabajando con el adulto mayor desde un punto de vista generativo que deje de lado las patologías como factores de exclusión? Y segundo, cuando se habla con el adulto mayor, ¿Cuáles son las expresiones utilizadas que probablemente generan que la persona mayor se excluya? será que ¿se entabla la relación desde el compadecimiento por su supuesto estado de vulnerabilidad?

Probablemente las anteriores preguntas se puedan responder desde lo que mencionaba Barenys (1993) con relación al lenguaje infantilizado que la institución suele inocentemente usar con el adulto, mostrando así poco o nulo respeto por su experiencia y conocimiento, todos esos tratos enmarcados y ejecutados debido a mitos construidos en torno al envejecimiento.

Estos puntos de vista se exponen con el fin de que las instituciones prestadoras de estos servicios identifiquen los aspectos a potencializar, de modo que se contribuya en mayor medida al bienestar del adulto mayor y que a su vez se lleve a resignificar la vejez.

También se debe recalcar el papel creativo que puede tener el adulto mayor dentro de la era digital, porque si bien ellos pueden estar en etapa de adaptativa, pueden ofrecer otro tipo de visiones sobre las TIC debido a los conocimientos y experiencias consignados a lo largo de su ciclo vital, por lo cual es importante dejar de concebirlos como sujetos inactivos dentro del mundo virtual y reconocerlos como partícipes activos dentro del mundo en evolución.

Para concluir, después de todo el proceso de discusión frente a ¿Cómo se comprende el mantenimiento y movilización del vínculo del adulto mayor, con su familia e institución y su implicación en los procesos adaptativos de la persona mayor, a través de la experiencia del uso del dispositivo móvil?, se agrega que el vínculo se comprende a través de los rituales y mitos creados antes y después de la institucionalización, los cuales proporcionan unas cualidades a la relación, fundamentadas en la supervivencia y la evolución, y que sus formas comunicacionales se darán por una corporeidad o virtualidad, además se recalca que el mantenimiento o la movilización de este lazo entre sistemas, influirá en los pensamientos y emociones del adulto mayor que por características de circularidad ofrecerán propuestas alternativas generativas o de vulneración en el acoplamiento a la institución y al uso de los dispositivos móviles en la era digital.

Conclusiones

Frente a la vinculación del adulto mayor y sus familias se ofrecen posibilidades adaptativas en la era digital y uso de las TIC, debido a que los vínculos se basan en el mantenimiento o movilización de rituales o creencias que los fortalecen o los desligan, propiciando factores generativos o de vulneración, que impactaran en las formas de acoplamiento del sujeto al ambiente; en los sistemas participantes de este estudio se identificaron lazos relacionales enfocados en cualidades de supervivencia y evolución en el significado de bienestar y cuidado, pero la interacción entre todos los sistemas emerge en la creencia de incapacidad e inhabilidad. No todos los adultos mayores se encuentran en un estado de discapacidad que les impida generar comportamientos adaptativos a las demandas ligadas con la tecnología y por el contrario de lo que se podría esperar en la población estudiada se observa el reconocimiento del uso de las TIC y motivación por obtener más información, lo cual da a entender que el mito de la discapacidad se convirtió en un estereotipo que está perjudicando al adulto mayor, generando construcciones semánticas alrededor del envejecimiento que influyen en los procesos de acoplamiento al uso de dispositivos tecnológicos.

Las prácticas digitales o el uso del dispositivo móvil, aunque pueden ser complejas para la comprensión del adulto mayor, se convierten en una herramienta posibilitadora para la semántica de la vinculación con sus sistemas y en simultáneo para la adaptabilidad que influye en su bienestar, debido a que le permiten participar activamente dentro de la revolución tecnológica dejando de subestimarlos y en conjunto potencializan su comunicación para fortalecer las relaciones. Sin embargo, se reconoce que la tecnología no es el único medio para llevar a cabo tal proceso y que existen aún elementos de contacto físico que logran sobrepasarle.

En conjunto a la propuesta generativa de contribuir al adulto en su adaptabilidad al ambiente mediante las TIC y su autonomía, se propone a los futuros investigadores y a los profesionales de la salud, generar espacios virtuales en los cuales los adultos mayores puedan expresar sus necesidades, conocimientos, imaginarios, etc., de modo que se vuelva a dar valor a su rol, a sus capacidades, se muestre respeto a su experiencia y en simultáneo él pueda reconocer en sí mismo sus recursos.

Para finalizar, se reitera la importancia de ver los hogares geriátricos como agentes posibilitadores de los procesos de adaptabilidad por medio de una vinculación generativa, buscando el aprovechamiento de los recursos físicos, emocionales y cognitivos que se puedan dar a nivel relacional, saliendo del lenguaje del déficit, que le permitan al adulto mayor fortalecer la vinculación con sus sistemas y brindarle herramientas adaptativas.

Referencias Bibliográficas

- Aya, S. (2012). Una propuesta de tipo investigativo - interventivo para construir la resiliencia. *Diversitas*, 8(2), 391404. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S179499982012000200014&script=sci_abstract&tlng=pt
- Barenys, M. (1993). Un marco teórico para el estudio de las instituciones de ancianos. *Reis*, (64), 155-174. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=767359>
- Barragán, M, Estupiñán, J., Garzón, D, Hernández, A., Polo, M, Rodríguez, D y Sabogal, H. (2003). Construcciones en psicología compleja. Bogotá: consejo editorial.
- Bartolomé. M., Chacón. C., Cabrera. E. y Font. S.,(2019). Cómo afrontar el envejecimiento de forma saludable: cambios y oportunidades. *Aquichan*, 19(1), 1-13 <https://ucundinamarca.basesdedatosezproxy.com:2152/10.5294/aqui.2019.19.1.5>
- Bucur, V., Bucur, E., & Runcan, P. (2013). Institutionalisation of the elderly person—between adaptation and survival. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 84, 944-948. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.06.679>
- Camargo, K. y Laguado, E. (2017) Grado de deterioro cognitivo de los adultos mayores institucionalizados en dos hogares para ancianos del área metropolitana de Bucaramanga- Santander, Colombia. *Rev Univ. Salud*, 19(2), 163-170. <http://dx.doi.org/10.22267/rus.171902.79>
- Campos, F. y Martínez, R. (2015). Correlación entre Actividades de Interacción Social Registradas con Nuevas Tecnologías y el grado de Aislamiento Social en los Adultos Mayores. *Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica*, 36(3), 181-190. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=62311>
- Cifuentes, R. M. (2011). Enfoques de investigación. Diseño de proyectos de investigación cualitativa (23-42). Buenos aires, argentina: noveduc.
- Clavijo, L. y Díaz, M. (2017). *Construcción narrativa de la experiencia de abandono en un adulto mayor institucionalizado*. [Tesis inédita]. Universidad Santo Tomás, Bogotá, D.C.
- <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3937/Clavijoleidy2017.pdf?sequence=1>

- De Graaf, P., Komter, A. & Moor, N., (2013). Family, welfare state generosity and the vulnerability of older adults: A cross-national study. *Journal of Aging Studies*, 27(4), 347-357. <https://doi.org/10.1016/j.jaging.2013.07.002>
- Fuentes, M. y Moreno, T. (2016). Comunicación móvil y adulto mayor: exclusión y uso desigual de dispositivos móviles, *Perspectivas de la Comunicación*, 9(2), 7-29. <http://ojs.ufro.cl/index.php/perspectivas/article/view/553>
- Goffman, E. (2001). Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. *Biblioteca Sociología*. 9-378.
<https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffmaninternados.pdf>
- Hernández, A., y Bravo, L. (2008). *Vínculos, individuación y ecología humana*. [Proyecto institucional de investigación maestría inédita]. Universidad santo Tomás, Bogotá, Colombia.
<https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffmaninternados.pdf>
- Jiang, S., Li, C. & Zhang, X. (2019). Intergenerational relationship, family social support, and depression among Chinese elderly: A structural equation modeling analysis. *Journal of affective disorders*, 248, 73-80. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2019.01.032>
- Levy, P. (2007). Cibercultura: informe al consejo de Europa. <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/levy-p-1997-cibercultura.pdf>
- Luna, L. (1994). La institucionalización del anciano símbolo de desarraigo y abandono familiar y social. *Avances en Enfermería*, 12(2-3), 22-25. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/16572/17479>
- Maturana, H., (2009). *La Realidad: ¿Objetiva o construida? II.* Barcelona: editorial anthropos.11-283.
- Maturana, H., y Varela, F. J. (2009). El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/119932>

Ministerio de Salud y Protección Social. (2015). *Política colombiana de envejecimiento humano y vejez. Gobierno de Colombia*. Gobierno de Colombia <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/Biblioteca-Digital/RIDE/DE/PS/Pol%C3%A9tica-colombiana-envejecimiento-humano-vejez-2015-2024.pdf>

Morín, E. (1994). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa. http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/morin_introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf

OMS, Organización Mundial de la salud (2018). *La salud mental y los adultos mayores* <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/la-salud-mental-y-los-adultos-mayores>

Parrilla, E. (2008). Alteraciones del lenguaje en la era digital. *Comunicar*, 15(30), 131-136. <https://studylib.es/doc/6250212/alteraciones-del-lenguaje-en-la-era-digital>

Rojas, M. (2013). Los vínculos en la era de internet. Trabajo o sesión de cartel presentado en el I simposio internacional sobre culturas adolescentes. Fundación Sociedades Complejas. Proyectos en salud y educación, Argentina. <https://studylib.es/doc/6263586/los-v%C3%ADnculos-en-la-era-de-internet>

Social and Behavioral Sciences, 84, 1630-1633. DOI: 10.1016/j.sbspro.2013.07.004

Stanciu, M. (2013). Importance of Counselling for Elderly Before Institutionalization. *Procedia*. 1630- 1633. https://www.researchgate.net/publication/270849438_Importance_of_Counselling_for_Elderly_Before_Institutionalization